

El Día de Fiesta



PASATIEMPO SEMANAL ILUSTRADO.

Redaccion. - V. PLATÉL. - R. NAVARRO. - J. PUGA.



SUMARIO.

TEXTO. Rumores, por Cronicon.—Al Pico-Sacro, por Benito Losada.—Estudios Arqueológicos, por Antonio de la Iglesia Gonzalez.—Recordos d'a Ulla, por Benito Losada.—A orillas del mar, por Vicente Platél.

GRABADOS por R. Navarro.

RUMORES.

Nada tan triste queridos lectores, como la vida del cronista revistero ó como lo querais llamar; y más triste aún, cuando no hay asuntos que relatar ni puntos en que dar su veredicto.

Sin embargo, y como el deber es el primero no hay mas remedio que arrostrar por todo y pecho al agua.

Nada que comunicaros, ni nada que deciros, y por mas que registro las hojas de mi cartera de apuntes, es inútil, no encuentro ni una letra siquiera todo en blanco..... pero no habrá ocurrido..... sí, ya tengo asunto amados lectores.

¡El teatro! magnífica frase, yo te bendigo por haberme sacado de apuros, por haberme costado el que torture de mala manera mi pobre magin.

Que si canta bien la Romeldi, que si es mejor la Escalante, si Ulloa tiene ó no tiene, este ó el otro defecto, si el Fausto, estuvo mejor ó peor cantado, hé aquí, lo que se escucha constantemente en los pasillos del coliseo; pero nos daríamos por muy satisfechos, si las cosas no pasáran de dichos; pero con lo que no estamos conformes, es con que estas manifestaciones se traduzcan en vias de hechos, pues creemos que la cosa no es para tanto, en primer lugar, y en segundo ó que no todos entienden, ó que todos no tienen el mismo oido, el mismo modo de pensar las cosas, ó bien que son amantes de distinta escuela en la composicion ó en el canto.

Los que creían que al concluir las 40 representaciones de abono iba á cerrarse el teatro, se han llevado un selemne chasco, pues todavia tendremos el gusto de escuchar algun tiempo mas á la Escalante, Romeldi, Herz, Fárvaro, Ulloa y demas partes de la *troupe* y óperas tan hermosas como Hugonotes, y Due Foscari, Rigoletto, etc.

Mas detalle sobre teatros; y esto es verdad.

En cierta casa determinaron llevar la criada al teatro y la señora le indicó á la Maritornes, que se pusiera el mejor vestido y el gaban bueno.

¿Para qué señora? preguntó ésta.

Para ir al teatro, se va lo mejor puesto posible. Bien señora.

Tú irás al gallinero.

¡Al gallinero! y para eso me dice me ponga maja; pues no faltaba más, llevar la ropa nueva para que me la ensucien las gallinas.

Hasta la semana próxima que procuraré ser mas lato si hay asuntos de que tratar.

CRONICON.

AL PICO-SACRO.

No pretendo cantar el oleaje del hondo mar, que la borrasca irrita; ni de las vastas selvas el follaje, que la tormenta, el huracan agita.

No el valle ameno, ni el pinar salvaje, ni la gruta, ni el castro, ni la ermita; aspiro á que mi canto se remonte, á el alto pico, del sagrado monte.

Coloso altivo, eterno centínela que dominas del Ulla el rico suelo; á quien desde la orilla del Sarela, cuando niño admiré tocando al cielo;

Hoy, desde la cristiana Compostéla, dirijo hasta tu cima audaz mi vuelo; y aunque sé que mi canto vale poco, en él, recuerdos de mi infancia evoco.

Tu gigantesca cúspide elevada, el caminante mira desde léjos, de preciosos cristales coronada que al sol arrancan fúlgidos reflejos.

La luna macilenta y argentada, se mira en tus clarísimos espejos, y luces, en cambiantes muy distintos, topacios, esmeraldas y jacintos.

Aunque en tu estéril suelo no vegeta ni árbol, ni arbusto, ni una flor hermosa, desde tu altura ves, soberbio atleta, del Ulla la ribera deliciosa.

Allí dulces ensueños de poeta, me acariciaron en la edad dichosa, en que feliz, ageno á los dolores, amaba á las mugeres en las flores.

Aquel feudal castillo yá no existe que fué de Lupa alcázar opulento, Hoy te dejaron solitario y triste; pero te dora el sol, te besa el viento.

Solo una humilde ermita, en pié subsiste, sin tradicion, sin culto, ni ornamento... Pero, no importa que te olvide el hombre, para sagrado ser, basta tu nombre.

Tú viste mudo, impávido, sereno, nacer la gran ciudad Compostelana, y el templo que á Santiago, hijo del trueno, alzó opulento la piedad cristiana.

Tú le verás tambien, cuando en el seno de la tierra, tal vez, se hunda mañana, y solo queden cerros y colinas para guardar sus socrosantas ruinas.

Los siglos horas son en tu existencia.
Ves las generaciones renovarse,
y contemplas con muda indiferencia,
selvas, pueblos nacer y sepultarse.

Ves del profundo mar, en competencia,
las olas á las olas reemplazarse,
y olvidas que hay del mundo en las entrañas,
fuego que pulveriza las montañas.

—

Adios, altiva mole de granito
de mi pasada juventud encanto;
hoy, que hombre soy, osado me permito
consagrarte un recuerdo en este canto,

En tu cima, mi nombre dejo escrito,
sobre una arista de tu pico Santo;
y aunque humilde, ignorado, aquella arista
lo guardará, mientras el mundo exista.

BENITO LOSADA.



ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

CONVENTO DE SAN ANTONIO DE HERBON.

I.

A la márgen derecha del Ulla y á media legua al Este de la villa de Padron que en otro tiempo fué ciudad populosa, bajo el nombre de *Iria-Flavia*, se oculta el humilde cenobio de San Antonio de Herbon. Y se oculta de tal modo que sólo cuando el viajero se halla á pocos pasos de tan silenciosa morada puede conocer su existencia. No es precisamente que la frondosidad y ramage de los vecinos bosques oculten por todas partes sus edificios, sinó que el valle uliense por un singular capricho de la naturaleza, despues de tan lisonjero y espacioso en los términos y amenidades de Bea y Ribadulla y aún hácia su origen en los de Ferreiros y Piloño, se ha venido á estrechar de tal suerte en las parroquias de Herbon y Carcacia, que nadie osara decir, á no saberlo, que media legua más al Occidente, se abría tan espléndido y augusto abrazando las vegas deleitosísimas y francas de Padron y de Íria con las feligresías, víciosos pámpanos y maizales y sus pinares y bosquecillos de alisos, álamos y robledas, como los de Valga y Dodro, Siete-coros, Campana y los Laíños, Oeste, Abalo, Isorna, Bamio y Leiro, hasta las aguas del mar tranquilo de Arosa entre Carril y Rianjo, que reflejan el oro y azul del cielo en el ocaso del sol, cuando al caer el astro en ellas, extremece las ondas pacíficas y conmueve los tornasolados peces de plata y oro de los cristalinos palacios submarinos, dando sus últimas tintas de suave púrpura á los fuertes arcos del *Puente de César ó Cesáres* y á las elevadas almenas de las ruinosas *Torres d'Oeste* en las aguas y márgenes del propio *Ulla*, ya recibido amorosamente en su lecho al *Sar* de los valles de la Rocha y la Mahía, entre Padron y Compostela sagrada, la del sepulcro glorioso.

La naturaleza que tan abierta se mostrára á los cuatro vientos de los amenísimos paisages que se

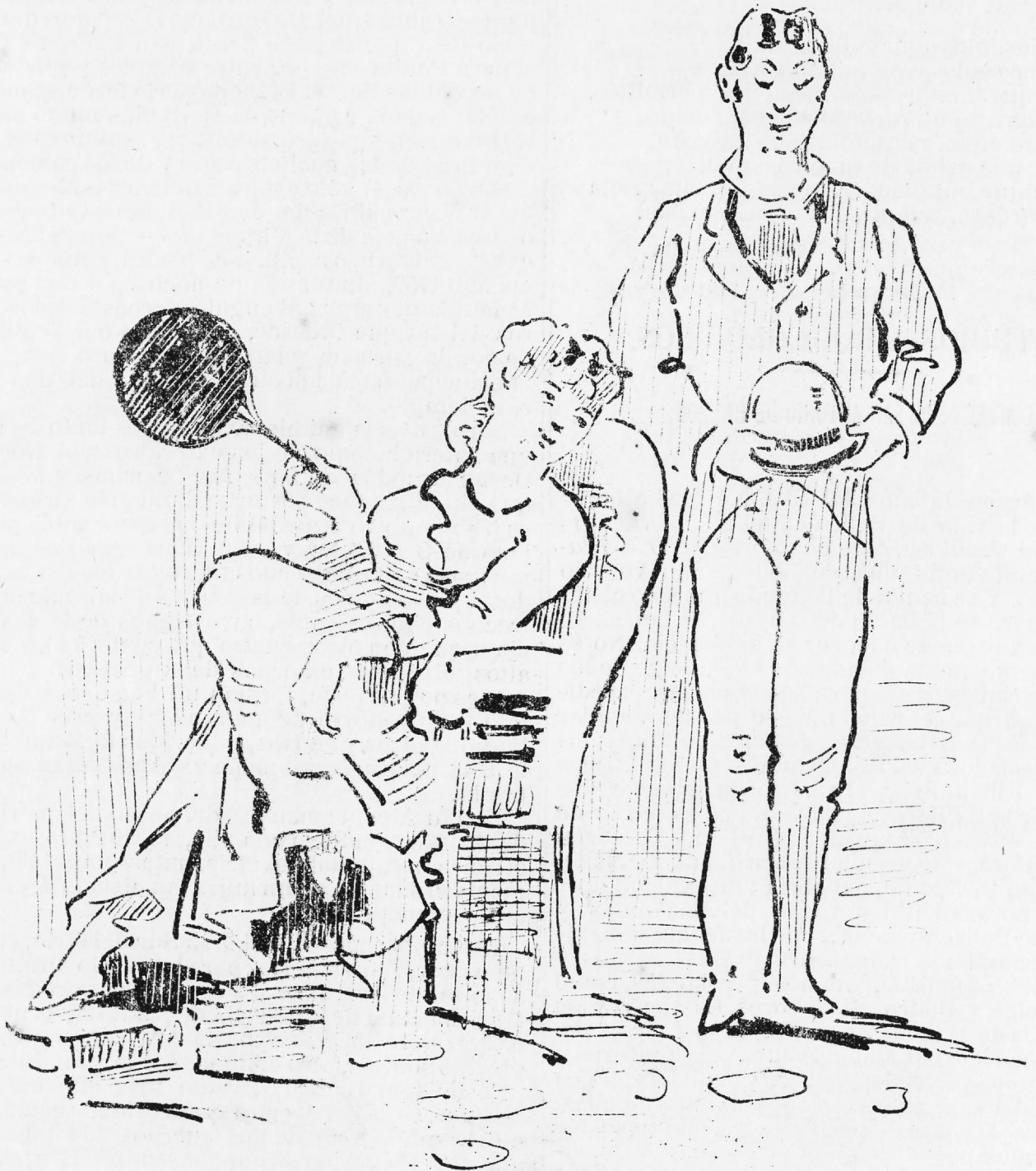
nombran hizo en el convento de Herbon penitente paréntesis, estrechado al Norte por el elevado y pedregoso monte *Lapideus* ó Lapido, y más cerca aún, por el monte da Meda, al Oriente por el Morono y el bosque interior de robles y castaños del convento, al Mediodía por el caudaloso rio Ulla, cuyas aguas corren muy inmediatas á la huerta conventual, amparadas ó detenidas en su izquierda márgen por los montes Grobas, Cortiñas y Confurco, y finalmente al Ocaso dominado por las colinas del Outeiro que le separan del camino Real que baja de Santiago á Padron y prosigue á Pontevedra por entre vergeles y praderías de perpétuas flores. El monasterio franciscano de recoletos de S. Antonio de Herbon, sumido mientras tanto en una verdadera hoya, sombreada por el ramage de las encinas *suber* y de los robledales de sus bordes, sólo aspira á detener unos instantes al viajero sin guia, con la dolorosa impresion de una imágen de la Virgen de las Angustias que en alto camarín ó capillita de piedra, construccion del año 1759, alumbrada de noche por una piadosa lámpara, corona el ángulo Noroeste de los muros del bosque interior, cuyo lado occidental se da con la estrecha y larga escalinata ó rampa de la principal bajada al átrio cuadrado del monasterio y templo.

Muros de sostenimiento de tierras tanto del bosque interior como de los exteriores por Norte y Oeste, ornados de líquenes, helechos y alhelies que ninguna mano perturba, limitan el átrio á que se baja tambien á medio de dos escalinatas por el lado de Occidente; y en la línea superior de los musgosos aterciopelados muros se elevan bajo el dosel y pabellones de las ramas de la robleda, y á trechos equidistantes, once signos de la Redencion, que con otros cuatro que continúan por los altos robledales externos de la principal bajada, que es por el Norte, forman un *Via-Crucis* de granito, coloreado ya de anaranjado y gris por los líquenes secos y añosos, adheridos fortísimamente á la piedra berroqueña no recientemente labrada.

Una fuente que manaba del pecho del patriarca de Asis, cayendo en una pila, incrustado todo en el muro occidental del átrio, interrumpia blandamente el silencio de un lugar tan aislado del bullicioso mundo.

El templo ocupando el lado Sur del átrio, con el monasterio en su línea por el costado Oriental y soportal de tres arcos á su entrada ó portería, y la fábrica actual de su iglesia de planta de cruz latina con su rectangular puerta cobijada por un tingladillo sobre cuatro columnas y la gran lumbreira asimismo rectangular que más alta hácia el fronton se ostenta clara y atrevida, igualmente que la muda torre de dos cuerpos con que en lo alto sobresale, con su cúpula semiesférica por término, intermediando entre la iglesia y portería del convento, ofrecen un conjunto de fábrica de estilo borrominesco todas estas obras, que ya no pueden explicar la antigüedad de la fundacion del cenobio: son obras, pues, en su mayor parte del siglo décimo séptimo y posteriores, las que desde luego se observan; y se confirma este juicio por la inspeccion interior del claro templo, que es una bellísima é inesperada cualidad que posee, siendo

TIMIDÉZ



Él.—Señorita... yo... pues... vamos...
Ella (ap.)—Es tonto ¡qué compungido!

OSADÍA.



Et.—Selle nuestro amor un ósculo...
Ella (ap.)—Es demasiado atrevido.

la antítesis de cuanto pudiera aquí concebirse de la institucion y lugar.

- Y efectivamente, la dulce, grande y expresiva imágen de San Antonio de Pádua que en el retablo mayor aparece en todo su esplendor y brillo, entre donosos y bellísimos ángeles y dorados arquitectónicos ornamentos, no pierde un ápice de su celestial y tierna representacion, por escasez de luz que de la gran lumbrera de la fachada principal inunda las esculturas y todo el templo con luz perfectamente artística y grandiosa: luz que combinada con otras alcanzaba en el dia que la vimos, á la preciosa imágen, no de gran tamaño, de un San Francisco de Asís, de un relicario en el pecho, que en el altar colateral del lado del Evangelio, cubierta la capucha y cruzados sus brazos por las mangas de la religiosa túnica, demuestra cumplidamente la originalidad y bondad, la profunda, ascética, espiritual expresion del escultor ignorado que supo concebir y cincelar tan estimable bulto.

Un devoto Crucifijo de grandes dimensiones corona el férreo enverjado que divide el cuerpo de la iglesia, de la nave del crucero.

Aunque en la ejecucion dejasen que desear, mal pudieran omitirse aquí dos significativos y bien concebidos cuadros de escultura de bajo relieve en los dos entreaños que se destacan del basamento del retablo mayor, representándose en el grupo de un lado á los Religiosos franciscanos *Mártires de Ceuta*, recibidos en el cielo por la Santísima Virgen en un trono de ángeles, y en el del otro á los *Mártires de Marruecos*, igualmente acogidos en el seno del Eterno Padre en su trono de gloria: con las señales del martirio todos aquellos santos Religiosos, en el ensangrentado cuello, entregado por la verdad religiosa á la furiosa cuchilla del tirano.

De mérito la imágen del campeón de las Cruzadas en guerrero atavío, San Luis Rey de Francia, es iluminada asimismo á favor de aquella gran luz, combinada con la de otras seis ventanas espaciales, repartidas por los costados del templo, y todavía de la fachada principal, bajo el coro, se ofrecen dos luces menores para que la entrada tambien principal sea más clara y fácil á los fieles: de modo que los nueve altares y retablos de la iglesia resultan en gran manera vistosos y alegrísimos, lo propio que sus naves, cornisamento y bóvedas y los casetones del mencionado coro: naves de ancho de 36 piés por 78 de longitud la del crucero, y 174 la mayor: obra del año 1708, segun inscripcion que se percibe en la fachada principal, arriba de la hornacina con la estatua de San Francisco que sobre la gran lumbrera se reconoce entre los blasones de la Orden seráfica.

A la sacristía, que es de notable bóveda horizontal ó plana, de unos 45 por 24 piés de superficie, entre cuatro arcos, vino á corresponderle igual profusion y belleza de luz que la advertida en el templo.

ANTONIO DE LA IGLESIA GONZALEZ.



RECORDOS D'A ULLA.

A ESPADELA.

CONTO.

I.

A calquera aposto
unha peza vella
á q' hay moita xente
que, sendo gallega,
nin d'oidas sabe
o q'e unha *espadela*.

Eu vou a espricarllo
d'a sorte que seiba;
mais, se non acerto,
n'o e cousa de perda.

De total'as prantas
que saen d'a terra,
quizais que ningunha
tantas voltas leva,
como leva ó *liño*
dende q'o *semean*,
hastra que *fiado*
e feito *madeixas*,
para facer *lenzo*
vai á *tecedeira*.

Enxoito, e *mazado*
enriba d'as pedras
a's que *mazadoiros*
n'os campos nomean;
posto en *afusales*
e logo en *mancheas*,
c'o fin d'e limpalo
fans'as *espadelas*

II.

Xuntanse n'un dia
rapazas e vellas,
q'as veces a duas
ou tres ducias chegan,
baixo d'un cuberto
ond'o sol non dea.
Asentanse en tallos
postos en ringleira
e á *tascar* o *liño*
moi ledas comenzan.

Mallan n'él a eito,
xá o volven, xá o *estregan*,
e can no chan xuntos
tomentos e *arestas*,
quedando as *estrigas*,
que dá xénio velas.

Cantan as rapazas
e fungan as vellas,
unha conta un conto
de bruxas ou meigas;
murmuran de Rosa
que comeu xireixas,
e quedoulle d'osos
a barriga chea.

Rins'unhas d'as outras,
e algunhas pelexan.

Alí almorzan todas
xantan e merendan,

que hay caldo e compango:
a eito anda a xerra,
e danlles de viño
unha cunca chea,
que todal a beben
e nin pinga deixan.

III.

Xa chegou á hora
en q' o sol se deita:
recollen o liño,
posto en carabelas,
sacoden á roupa
e saen á eira.
As mais cantadoras
xuntanse. Co a orella
sobre d' a man posta,
como quen se queixa,
o *Ala.... lala.... lala....*
a cantar empezan.
Veñen vind' os mozos
por moitas veredas
e traguen fachicos
c' os que s' alumean.
Xa se rin, xa cantan,
xa atruxan, xa chegan.
O gaitero estonces
a tocar empeza,
e deixan as mozas
pandeiro e ferreñas.
Armas' a ruada.....
a roda está feita
con mozos e mozas
sentadas n' a herba.

Oise o *traque, traque*
xá d' as castañetas
e bailan os homes,
brincan e pernean;
e dempois q' as *ganan*
saen tamen elas,
q' en roda se poñen
mirando pra terra,
o mesmo que monxas:
co as mas medio abertas,
cando' a esquerda baixan,
erguen á dereita.

O gaitero cansa;
co a sede rabea
e baise, pois quere
mollar a palleta,
c' un neto de viño
ou dous si llos deran.

Cando e média noite,
a marchar empezan
os que son de lonxe,
q' os de preto quedan,
Por fin, ven o dia
á poor fin á festa,
e vanse pr' a casa
c' os mozos, as nenas.

IV.

Si algun malpensado
d' o curro s' arreda,
e dend' un currencho
o que pasa axexa,

verá ¡Dios nos valla!
verá que Carmela
está con Farruco,
xuntos com' obreas,
e teñen c' un pano
cubertal' as testas.
¿Qué farán tan xuntos?
¡Seique se confesan....!
-Acolá Marica
rise que reventa
c' un mozo, artilleiro
que estivo n' a guerra
e non lles importa
q' as xentes' os vexan.
Coidado; q' as bombas
cand' estoupan, queiman.
Alí..... mais non quero
falar; ¡tente lengual.....

V.

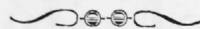
En fin, as resultas
d' estaren as nenas
tan xuntas c' os homes
unha noite enteira,
pasado algun tempo
decilas poidera
o señor Abade,
pois á conta leva
n' un libro que teñen
os crégos n' a igreia.

A culpa de todo
non a teñen elas,
que a teñen os úsos
á que van afeitadas
as probes rapazas
d' as nosas aldeas.

Xa se vé as probiñas
coidan que non pecan.....
son de chicha e oso.....
os homes apértannas.....

En fin, com' o Demo
mete en todo a perna,
fai que haxa ruadas
cando hay espadelas.

BENITO LOSADA.



A ORILLAS DEL MAR.

ALBORADA.

I.

Surge por el Oriente
del sol naciente
la débil luz;
de la medrosa noche
su limpio broche
rasga el capuz.

II.

La sonriente aurora
las olas dora
con su fulgor,

que surcan ya la quilla
de la barquilla
del pescador.

III.

Las gaviotas volando
vân anunciando
el clarear,
gime la brisa pura,
y con dulzura
murmura el mar.

IV.

Lentamente subiendo,
el sol naciendo
con magestad,

vá las olas besand
y en luz bañando
la inmensidad.

V.

Vamos, niña querida,
mi bien, mi vida,
vamos al mar;
que al compás de los remos
entonaremos
dulce cantar.

VICENTE PLATÉL.

IMPRESA DE PUGA.—1881.

PAPELERIA DE PUGA

REAL 30, CORUÑA. — REINA 16, LUGO.

Gran surtido en novedades pro-
pias para regalos de Navidad, San
Manuel, Páscuas y Reyes.

EL DIA DE FIESTA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

CORUÑA y PROVINCIAS.

Un mes..... 4 reales.
Tres meses..... 10 »

PORTUGAL:

Semestre..... 32 »
Un año..... 60 »

NÚMERO SUELTO, UN REAL.

Las suscripciones de Provincias no se admiten sinó por trimestres remitiendo su importe á la redaccion y administracion de EL DIA DE FIESTA, Real 30, Coruña.

Para el mejor órden de la administracion, las suscripciones se pagarán adelantadas.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EXTRANJERO.

Seis meses..... 10 francos.
Un año..... 18

AMERICA y FILIPINAS.

Seis meses..... 3 ps. ts.
Un año..... 50